

Cyrano tenía una nariz enorme.
Cyrano estaba enamorado
de su prima Roxana.
Pero no se atrevía a decirle nada
(por su enorme nariz).
Cyrano, además, era un poeta.

He aquí su historia narrada con total libertad
a partir de la obra *Cyrano de Bergerac*, de Edmond Rostand.



ISBN 978-84-263-7249-9



9 788426 372499

7 2 0 5 8



EDELVIVES

EDELVIVES

EDELVIVES

Cyrano

Tat-Marc Le Thanh
Rebecca Dautremer



A la memoria de mi padre, del que heredé su enorme nariz.

A mis compañeros de infortunio: Franck y Érick.

Taï-Marc Le Thanh

Tercera edición: mayo 2011

Traducción: P. Rozarena

Título original: *Cyrano*

© Hachette Livre: de esta edición, 2008; de la primera edición, 2005

© Editorial Luis Vives: de esta edición, 2009; de la primera edición, 2004
Carretera de Madrid, km 315,700

50012 Zaragoza

Teléfono: 913 344 883

www.edelvives.es

ISBN: 978-84-263-7249-9

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impreso en China

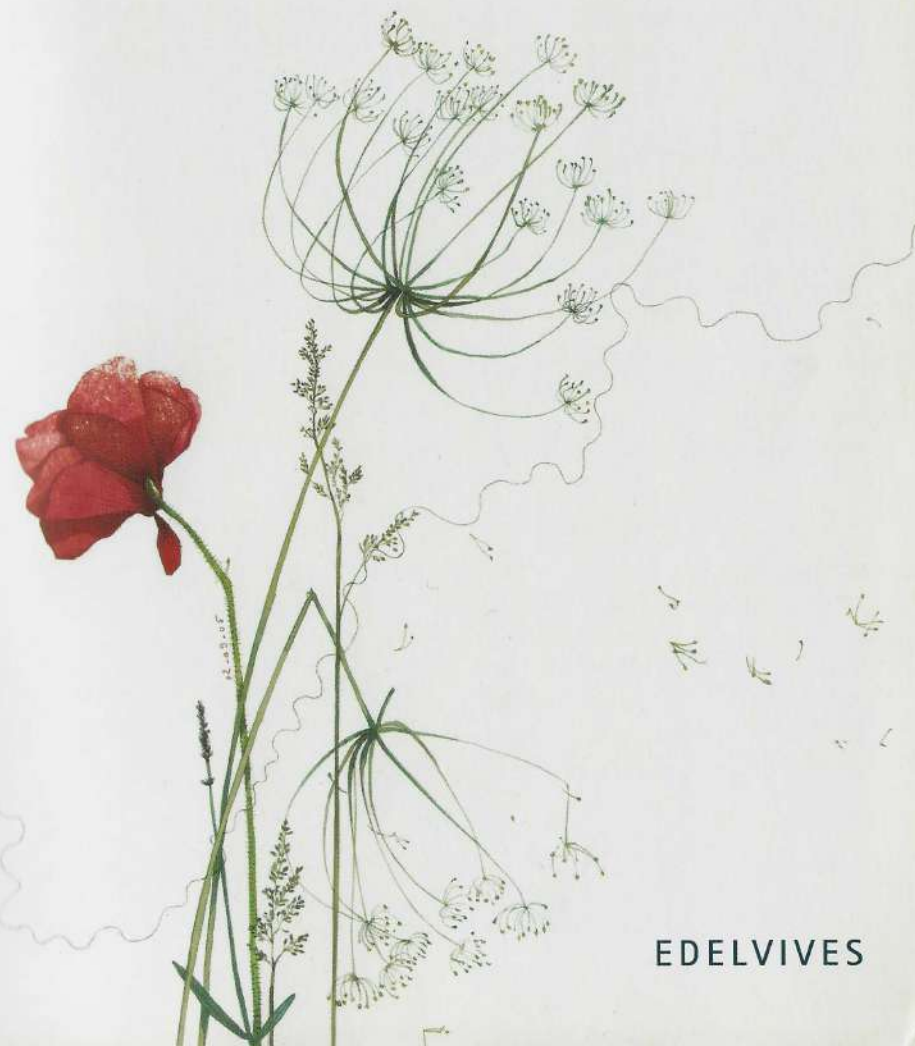
Cyrano

Narrado por Taï-Marc Le Thanh

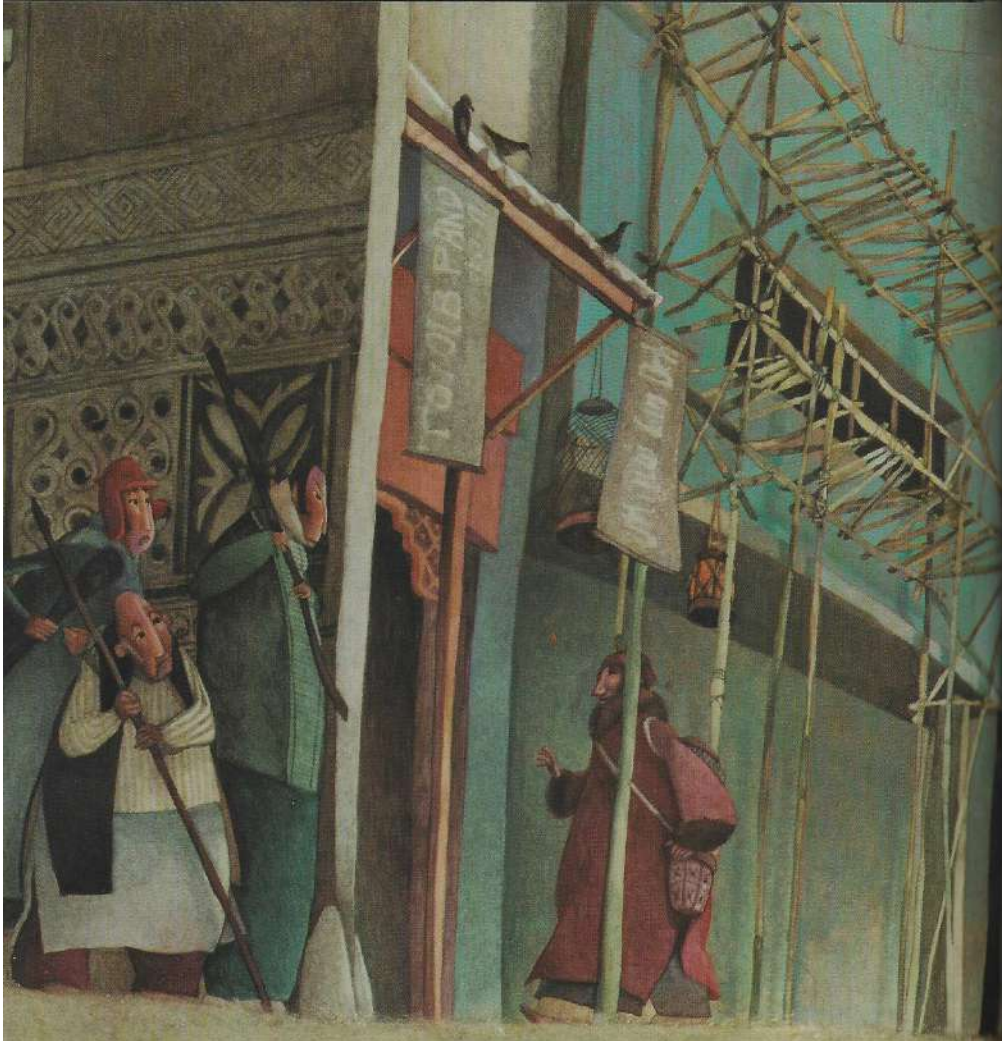
Ilustrado por Rébecca Dautremer

Basado en *Cyrano de Bergerac*

de Edmond Rostand



EDELVIVES



Cyrano tenía una nariz enorme.

Cuando fumaba, los pelos de la nariz se le chamuscaban siempre,
y cuando llovía, su bigote no se mojaba nunca.



Cyrano vivía en una época en que las personas viajaban a caballo
y se batían con espadas.

Las muchachas eran bonitas, pero no se lavaban casi nunca.

Los muchachos no sonreían porque a los veinte años
ya no les quedaba casi ningún diente.

Era una época terrible, sobre todo para alguien con una nariz enorme.
Y Cyrano tenía una nariz enorme.

Cyrano tenía también unos espléndidos ojos verdes,
(pero no era fácil descubrirlos detrás de su enorme nariz).

Cuando se tiene una nariz enorme
es como cuando se tienen unas orejas enormes,
o unos pies enormes, o una cara enorme, pero peor.
Cuando se tiene una nariz enorme, todo el mundo se burla.

Por eso Cyrano tuvo que aprender muy pronto
a defenderse de los chinches*.
Desarrolló más su inteligencia
y también se hizo más fuerte
(en las peleas).



**Un chinche es alguien muy molesto, tan molesto que se acaba siempre queriéndole chinchar.
Un chinche es mucho más molesto que un enemigo declarado o que el matón del colegio.*

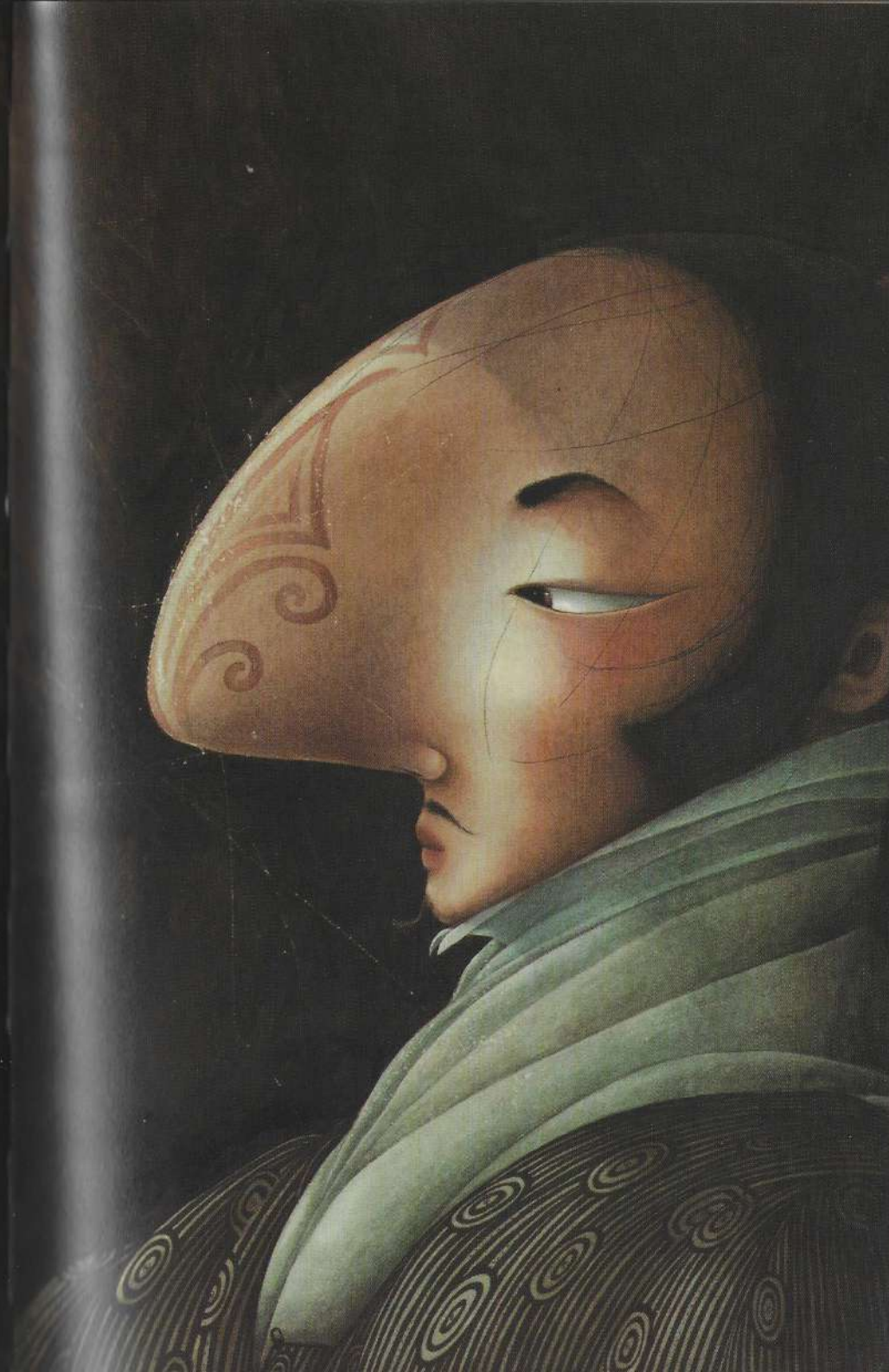


Era habitual que un chinche exclamara riendo:
-¡Huy, qué nariz!
¡Vaya nariz! ¡Ja, ja, ja...!

Cyrano le respondía que su nariz
no era en verdad una nariz sino, más bien,
una percha para los gorriones,
o una caña para pescar carpas,
o un trampolín para los saltamontes,
o una porra para cazar mamuts,
o un telescopio para observar la Luna.

Cyrano era también un poeta.

Pero el chinche no solía entender
la poesía. Cyrano, entonces,
le daba un capón en la cabeza
para que comprendiera bien sus palabras.



Aunque se tenga una nariz enorme, se puede llevar una vida normal.

Comer (sin demasiada pimienta), beber (con una pajita),
dormir (excepto boca abajo) y enamorarse (sin comentarios).

Cyrano estaba enamorado
de su prima Roxana.

Le habían dicho que no estaba bien enamorarse de su prima,
aunque de todas maneras, no se atrevía a decirle nada
(por su enorme nariz).

Cyrano era desgraciado.





Además de ser su prima, Roxana era muy bella.

Tenía un vestido rojo.

Era muy inteligente, pero no muy fuerte (en las peleas).
Eso no tenía ninguna importancia porque, en aquella época,
las muchachas no se peleaban (excepto las cotillas*);
preferían hacer otras cosas,
como montar a caballo o enamorarse.

Roxana también estaba enamorada.
De Christian.

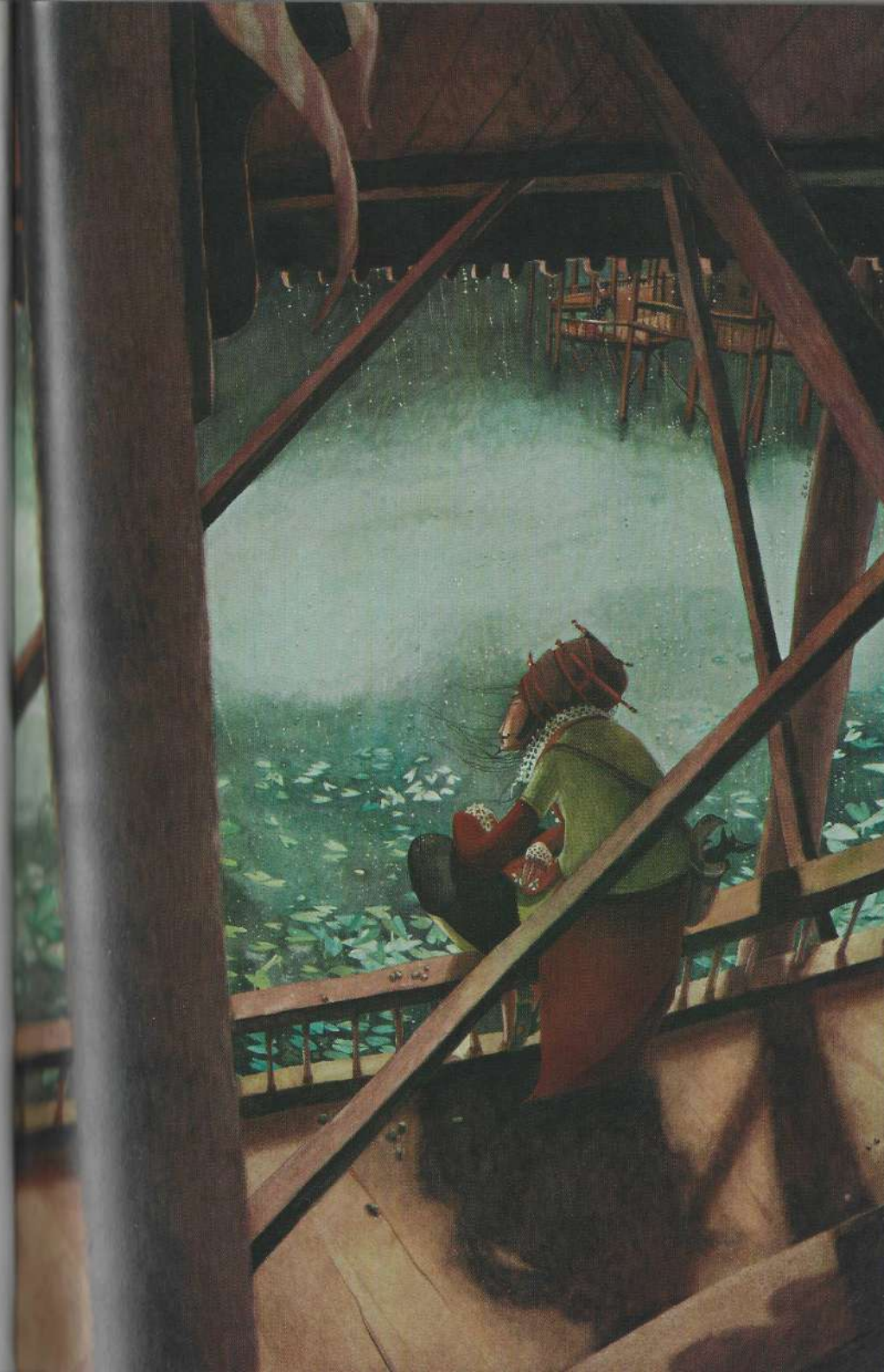
**Una cotilla es una muchacha que habla el cotillo.
El cotillo es una lengua más afilada e hiriente que un cuchillo.*



Christian era muy tonto. Era como un adoquín.
Por tanto, sólo podía hablar con adoquines.
Sin embargo, como era muy guapo, hablaba con
hermosos cantos rodados, pulidos por el mar y dorados por el sol.

Christian también amaba a Roxana.
Pero tampoco se atrevía a decírselo (debido a su enorme tontera).

Por otro lado, Roxana sólo amaba la poesía.





Cyrano era inteligente, muy fuerte (en las peleas) y poeta, pero, sobre todo, era muy amable. Decidió ayudar a Christian para que confesara su amor a Roxana, aunque aquello le hiciera todavía más desgraciado.

Christian estaba aterrado con la idea. ¡Cómo iba a encontrarse con Roxana él, alguien tan tonto que sólo había hablado con cantos rodados!

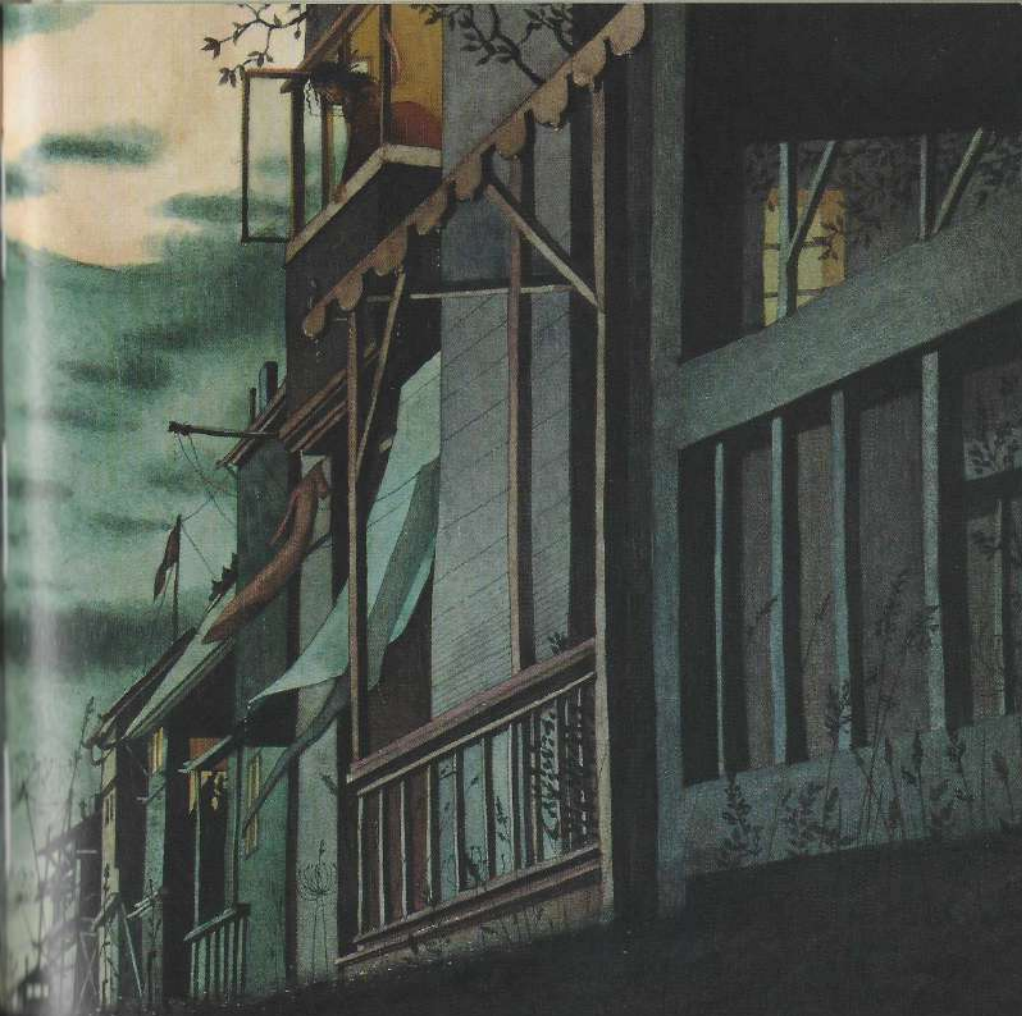
Cyrano le dijo que no se preocupase, que él hablaría en su lugar.





Llegó la noche y Roxana se asomó al balcón.
Christian estaba debajo, en el jardín;
y Cyrano, escondido entre la lavanda.
Cyrano le soplab a sus poemas a Christian,
y éste los soltaba con su aire más inspirado*.

A Roxana, Christian le pareció maravilloso.
A Christian, Roxana le pareció deliciosa.



Y, de repente, ¡el amor se adueñó de los dos!

Escondido entre la lavanda, Cyrano sintió
que algo le corroía por dentro.

**Un aire inspirado es lo contrario de un aire expirado.
Un aire expirado ha pasado ya por los pulmones y pone colorado el rostro
(lo que no resulta muy apropiado para recitar poesía).*



Había un chinche que detestaba a Cyrano.
Se llamaba De Guiche.

Era guapo, rico, inteligente, tenía una nariz pequeña
y amaba la guerra.

También amaba a Roxana, pero Roxana no le amaba.
Como era muy orgulloso para admitir que era desgraciado,
hacía como si no le importara. Pero como le importaba,
mandó a Cyrano y a Christian a la guerra.

Además de ser guapo, rico e inteligente,
De Guiche era un trapacero*.

**El trapacero es alguien que engaña
y hace trampas; además, es una persona falsa.
Por delante se muestra jovial y, por detrás,
te clava el puñal.*



Afortunadamente, antes de marchar al campo de batalla,
Christian se casó con Roxana.



Eso no impidió que Christian
fuese a la guerra, pero estaba casado,
tenía una mujer y podía fanfarronear
ante los otros soldados.
(Christian seguía siendo muy tonto).



La guerra es terrible.

La guerra es la muerte, la guerra es el odio,
la guerra es el miedo, la guerra es el llanto,
la guerra es el ruido.

La guerra hace tanto ruido que los que la hacen
se quedan completamente sordos.
Tanto que ni siquiera oyen el llanto de los niños.

Christian y Cyrano se encontraron muy pronto
perdidos en medio de la batalla, asediados
por el enemigo. Los soldados estaban hambrientos
y soñaban con pulardas braseadas* y cochinitos
asados**. Christian tenía miedo, pero Cyrano le dijo
una vez más que no se preocupara, que él combatiría
en su lugar.

* La pularda braseada
está alicaída, al mirarla, se ve enseguida:
el cocinero le ha puesto la cabeza torcida.

** El cochinito asado parece más relajado,
¿será porque, a una manzana,
da un bocado?



Cuando caía la noche, la guerra enmudecía
y Cyrano pensaba en Roxana.

Todos los días le escribía cartas íntimas
y hermosas, haciéndose pasar por Christian.

Atravesaba las llanuras desoladas para llevar sus cartas.
Y Roxana las encontraba tan hermosas que decidió
dar una sorpresa a su marido e ir a verle.

¡Qué terrible equivocación*!



**¡Se me lengua la trava!
¡Al reunirse con él, descubrirá el pastel!*

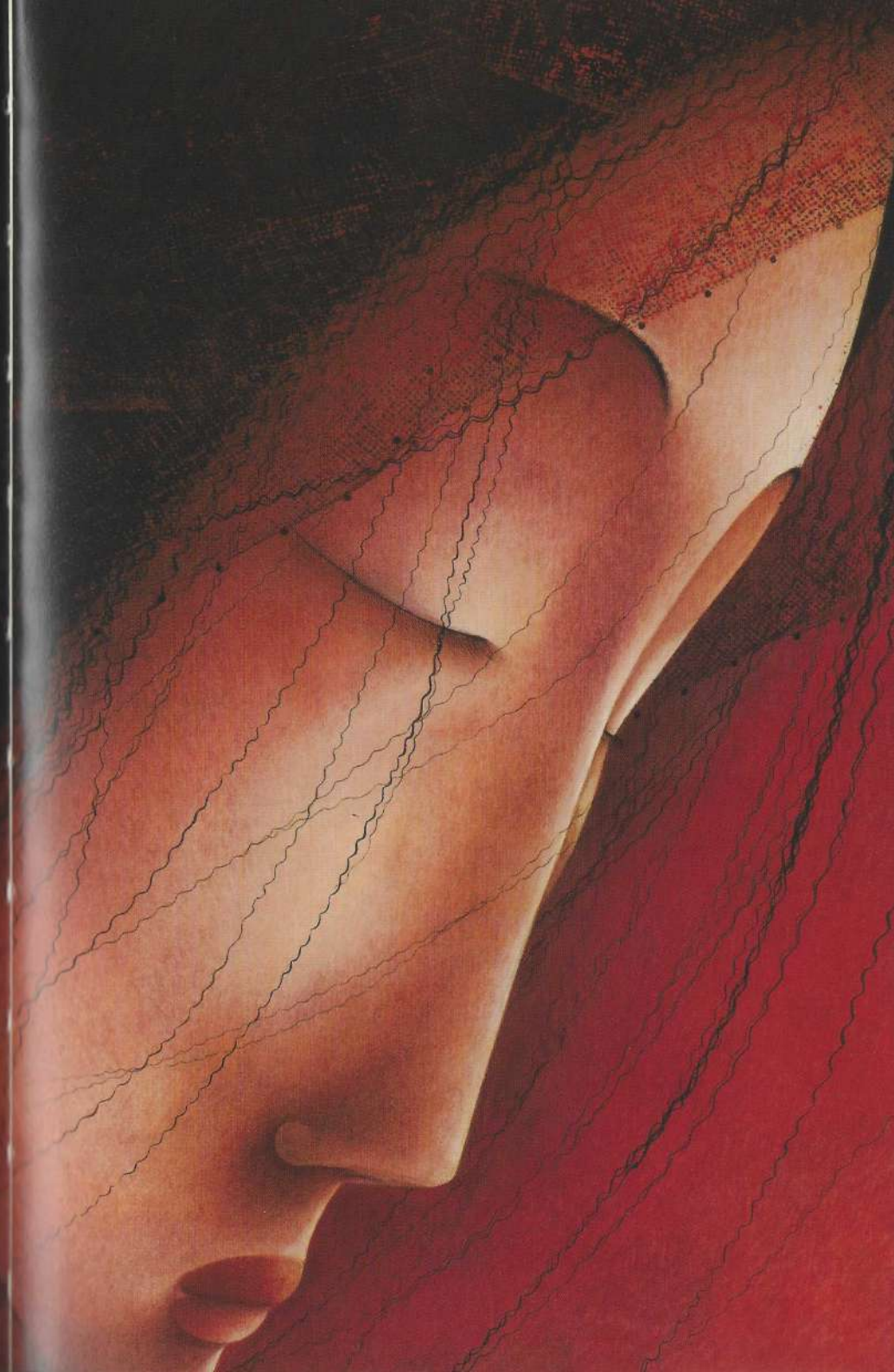


Cuando Roxana llegó, Christian se desesperó porque comprendió que lo que ella amaba era la inteligencia y las magníficas cartas escritas por Cyrano.

Huyó a la batalla para que le mataran, y le mataron.

Roxana se quedó destrozada y, en medio del estruendo de las armas, sólo estaba Cyrano para consolarla.

La guerra se fue consumiendo y acabó por extinguirse del todo. Todos los hombres (es decir, los que quedaban vivos) volvieron a casa, donde les esperaban sus mujeres, sus hijos, las pulardas braseadas y los cochinillos asados.





Cyrano envejeció.

Seguía teniendo su enorme nariz, pero ahora ya caída y arrugada.

Roxana seguía triste por la pérdida de su esposo en la guerra.

Ya no se ponía el vestido rojo; ahora vestía de negro.

Vivía en un convento.

Cyrano la visitaba con frecuencia.

Porque seguía amándola.

Cyrano seguía siendo muy inteligente, pero ahora era menos fuerte (en las peleas), porque estaba viejo y los viejos ya no se pelean (excepto los viejos roñosos*).

Un día, un viejo roñoso le dio un garrotazo en la cabeza.

Pero a pesar de ello, Cyrano fue a visitar a Roxana.



**Un viejo roñoso es una persona que, al envejecer, ha encogido de tal modo que se ha secado por completo.*

Una pasa está tan seca y arrugada como un viejo roñoso, y viceversa.

Cuando llegó junto a Roxana,
Cyrano ya casi no veía,
porque el golpe que había recibido
había sido tremendo.
En la penumbra, apenas distinguía
otra cosa que el rostro de su amada.

Ella le leyó la última carta
que había recibido de Christian.
Cyrano se la sabía de memoria
ya que él mismo la había escrito.
Roxana se la oyó recitar a medida
que ella leía y entonces se dio cuenta
de que Cyrano había sido
el amor de toda su vida.



Y Cyrano murió.

Pero, justo antes de morir,
sonrió, porque estaba, por fin,
en los brazos de su amada.

